

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA

Escuela de Artes y Humanidades
Departamento de Filosofía y Letras

Expediciones a las rupturas de los límites

Tesis profesional presentada por
Javier Avilés Chico

Como requisito parcial para obtener el título de
Licenciatura en Humanidades

Cholula, Puebla - Primavera 2011

Última edición: Diciembre del 2020



Expediciones a las rupturas de los límites

Introducción

Esta serie de expediciones fueron escritas de forma autónoma, navegan en ciertos momentos de rupturas epistemológicas a lo largo de la historia de la humanidad. El desarrollo de cada una, fue dándose de manera fortuita con el objetivo de encontrar elementos pertinentes para reflexionar sobre los límites del conocimiento humano.

En cada expedición se rastrea la relación del humano con la naturaleza y cómo ésta influyó y determinó el rumbo de la historia.

La primera expedición parte en los comienzos del paleolítico con la aparición de las primeras herramientas. Se expone cómo ellas determinaron la identidad y los conocimientos de aquellos humanos. Se presentan los primeros vestigios representacionales tanto escultóricos como pictóricos, y como éstos tuvieron una estrecha relación con la música, la danza, las cuevas y otros elementos importantes para la creación de cosmovisiones.

La segunda expedición se concentra en las similitudes que existen entre el conocimiento humano y el que manifiestan otras especies. Se muestra cómo la intercomunicación en el medio ambiente es parte esencial en la adaptación y en la supervivencia, y cómo el humano ha generado un conocimiento híbrido entre su entorno y el reconocimiento de sí.

La tercera expedición inicia en la transición del paleolítico al neolítico, cuando se encuentran los primeros vestigios en el uso de plantas psicotrópicas. Se expone una breve historia de las plantas mágicas más relevantes del mundo y su importancia en la constitución de cosmogonías, rituales y técnicas para la

comunicación esotérica.

La cuarta expedición comienza en los tiempos del descubrimiento de América, cuando se encuentran distintas visiones del mundo y hay intercambios de productos naturales. Se navega por la historia moderna del chamanismo desde el periodo de la conquista hasta nuestros días, se vislumbra una íntima relación entre los conocimientos modernos y los ancestrales. Culmina en tiempos contemporáneos en los terrenos de la química, la medicina, la psiquiatría y el psicoanálisis, en donde se reflexiona sobre la situación actual de la cultura psicodélica.

Finalmente veremos cómo estas expediciones se manifiestan como relatos y reflexiones de una memoria colectiva.

Primera Expedición

Esta expedición es la que en términos temporales se remite a algunos de los sucesos más remotos en la historia de la humanidad.

Volviendo al paleolítico hace aproximadamente unos 2.5 millones de años, encontramos que el uso de herramientas de piedra, hueso, madera y cuero ya era evidente, sus protagonistas eran nómadas recolectores más que cazadores. Aquellos ancestros fueron los primeros en producir objetos sofisticados fuera de su corporeidad que usaron como herramientas específicas para sus labores necesarias. La relación estrecha con estos objetos iba ser determinante en la construcción de su identidad y en el conocimiento de su entorno, tanto que la única manera en que podemos reconocerlos hoy en día es a través de sus vestigios.

Antes de las herramientas, las evidencias son sólo esqueletos de homínidos que pueden datar los 3 millones de años, como la famosa Lucy encontrada en 1974 en la actual Etiopía, cuyo nombre fue dado por el equipo de investigación a cargo de Donald Johanson que escuchaba la canción de los Beatles *Lucy in the sky with diamonds* la noche anterior a su descubrimiento. Ahí, en el horizonte más arcaico de la especie humana las únicas evidencias que nos permiten estudiarla, son todas de carácter instrumental.

Estos primeros objetos nos recuerdan varias cuestiones, primeramente un instinto que compartimos con toda especie viva y que posiblemente fue la inspiración en la creación de estas herramientas: el instinto de supervivencia. Señalan por otra parte los primeros actos de la tragedia humana con respecto a la naturaleza: su separación. Al utilizar herramientas más allá de su corporeidad, los

primeros humanos vieron reflejadas sus capacidades y cualidades físicas en objetos, sus mecanismos innatos de supervivencia se apoyaron y se identificaron en sus herramientas. La naturaleza se convertiría en una posibilidad de manipulación con fines determinados. Esa posibilidad de ponerle intención a los los objetos o herramientas es una herencia que tenemos desde entonces. La forma de ver el mundo debió de haberse transformando a la par de aquellos objetos, del uso que se les fue dando y de las ventajas con respecto a los depredadores y a sus semejantes.

Además del agua o las sombras ¿habrán sido esos objetos y herramientas sus primeros reflejos, sus primeros espejos? Reflexiones que posiblemente fueron acumulándose en forma de conocimiento. El hecho de que nuestros ancestros hayan podido perfeccionar y generar una técnica para sus herramientas es evidencia de un conocimiento y de la habilidad de manipular el entorno.

Los vestigios más antiguos de herramientas se encuentran en la región de Afar en Etiopía tienen unos 2.6 millones de años de antigüedad. Tuvieron que pasar por lo menos 2.51 millones de años para que el humano empezara a manifestar creaciones, que más que herramientas prácticas, tuvieran una intención representacional, religiosa o simbólica. Fueron un alejamiento con respecto a la animalidad y posiblemente una nueva forma de concebir el universo o el entorno que los rodeaba. Hoy en día las intenciones del antiguo ser humano siguen siendo un misterio para los investigadores, la lectura de las obras inundan de interrogantes más que arrojar respuestas, la visión del mundo actual es tan incompatible con aquella que sus explicaciones siguen siendo una enigma.

La más arcaica manifestación representacional se encontró en Alemania cerca de Schelklingen en septiembre del 2008. Es una figura esculpida en marfil de hembra de mamut que representa a una mujer. Es conocida como la Venus de Hohle Fels y se calcula que tiene una antigüedad de entre los 35,000 y 40,000 años. En esas mismas cuevas se han encontrado los más viejos instrumentos musicales, entre ellos una flauta hecha de hueso. Otro descubrimiento es el hombre-león de Hohlenstein Stadel, es la primera escultura antropomorfa y zoomorfa hallada hasta la fecha, está hecha también de marfil. Hoy en día se sigue discutiendo si la figura es hembra o macho. Aquello indiscutible sobre éstas manifestaciones es que son esculturas, objetos moldeados por el hombre y logrados gracias a la técnica que desarrollaron en la creación de sus primeras herramientas.

El siguiente género representacional hallado después de las esculturas son las pinturas rupestres, que son igual controversiales en sus interpretaciones. El más viejo ejemplar se encuentra en la región de Rhône-Alpes en el departamento de Ardèche en el Sur-Este de Francia en la cueva de Chauvet. Son cientos de pinturas y grabados que representan animales como el león, la pantera, el oso o el búho. Aún se discute si existe la representación de una Venus y de una pintura antropomorfa con la parte inferior de una mujer y la superior de un bisonte. También se encontraron inscritos puntos y líneas, lo que hace suponer que desde entonces se desarrollaba el pensamiento abstracto, la cuantificación y el cálculo. Los dibujos más viejos tienen una edad aproximada de 32,000 mil a 35,000 mil años. Generalmente se utilizaban uno o dos colores, en su mayoría rojos, amarillos y ocre, algunos pigmentos eran de origen vegetal que mezclaban con un aglutinante orgánico, resina o grasa. Estas

técnicas, por muy arcaicas que parezcan, no son por ningún motivo simples ni arbitrarias, la longevidad y supervivencia de las obras comprueba la complejidad y el conocimiento desarrollado. Sus representaciones son tan enigmáticas que hacen suponer que su forma de ver al mundo no fue algo trivial ni algo sencillo de comprender.

Se han encontrado también en Francia y España unas 350 cuevas con pinturas rupestres. La Cueva de Lascaux con una antigüedad aproximada de 17,300 años contiene aproximadamente unas 2000 figuras que los expertos categorizan en figuras animales, figuras humanas y signos abstractos. Ahí se encuentran también las primeras figuras geométricas inscritas por el hombre. Existe la teoría desarrollada por Michael Rappenglueck de que algunos puntos trazados en la cueva están direccionados hacia puntos astronómicos, específicamente hacia la constelación de Tauro, las Pléyades y al grupo de estrellas que denominan El Triángulo de Verano. Estos estudios han sido desarrollados extensamente ya que en muchas cuevas paleolíticas, las entradas están orientadas hacia el sol del atardecer del Solsticio de Inverno. Otra hipótesis es la propuesta por el antropólogo David Lewis-Williams experto en los Bosquimanos. Él expone que el arte en las cuevas está relacionado con visiones producidas por los trances rituales creados por la música y la danza. Otros expertos argumentan que los animales, las figuras geométricas y los puntos pueden estar relacionados con los tipos de alucinaciones y revelaciones producidas en los rituales con ayuda de plantas psicotrópicas. Tengamos en cuenta que las visiones producidas por trances rituales también se han manifestado en cosmogonías más modernas.

Las pinturas de la cueva de Altamira siguen sin tener una edad determinada, lo que es evidente es que tienen mas de 13,000 años, pues se sabe que hubo un derrumbe por esas fechas que selló la cueva y se destapó hasta la actualidad. Hay depósitos en el suelo que datan de los 18,500 años y artefactos de 16,500 años. Algunos científicos estiman que las pinturas podrían tener entre 25,000 y 30,000 años de antigüedad y que algunas fueron pintadas a lo largo de milenios por distintos artistas en el tiempo. Sin embargo ninguna pintura es tan antigua cómo las esculturas, ¿habrá significado un cambio en la visión del mundo el hecho de pasar del plano escultórico al plano pictórico? Una escultura se podía transportar en el espacio, las pinturas ya presuponen un lugar específico y aparentemente fijo. Sin embargo hay un continuum en el hallazgo de ambas formas artísticas; se han encontrado en cuevas. Esto permite suponer que ahí tuvieron lugar algún tipo de prácticas rituales, esotéricas, artísticas y religiosas. Dentro de las cuevas se podía experimentar una relación con mundo distinta a lo cotidiano. Estas vestigios son manifestación de un conocimiento complejo del ritmo, de las técnicas astronómicas, del espacio y del tiempo.

Los más antiguos instrumentos musicales hallados, tienen una edad poco mayor a las primeras esculturas. Fue en Eslovenia que se encontró un hueso de fémur de oso perforado que da la apariencia de una flauta. Es conocida como la Flauta de Divje Babe, aún sigue en disputa de si es o no el instrumento musical más antiguo. Pudo ser usado para tocar 4 notas de la escala diatónica. Es el único instrumento musical asociado con la cultura Neandertal y tiene una edad aproximada de 43,400 a 67,000 años. En la Jura de Suabia en Alemania se

encontraron unas flautas de huesos de mamut y de cisne que tienen entre 30,000 y 37,000 años. Éstos son consideradas los instrumentos musicales más antiguos del Homo Sapiens. Hay que considerar que son más o menos contemporáneos a la cueva de Hohle Fels en donde se encontró la Venus de Hohle Fels y una flauta. Éstos instrumentos musicales fueron hallados dentro de las cuevas o cerca de ellas. Esto presupone una estrecha relación entre lo musical, lo pictórico y lo simbólico. Las locaciones de las cuevas no fueron escogidas al azar, son lugares remotos y oscuros con posicionamientos astronómicos precisos y es curioso que las figuras y pinturas encontradas se asemejen. Hoy en día algunos investigadores todavía estudian las manifestaciones por separado, en vez de analizar su interrelación y sus correlaciones.

En retrospectiva podemos pensar que en las cuevas o cerca de ellas se interpretó música, también podemos imaginar que la música fue acompañada por danzas cuyo registro es imposible de rastrear. A esta suposición se ha llegado ya que si el ser humano empezó a utilizar otras herramientas para sustituir sus habilidades físicas de supervivencia, ¿por qué no habría manifestado expresiones con su cuerpo más allá de su funcionamiento cotidiano? La danza se puede considerar desde este punto de vista como la expresión simbólica por medio del cuerpo. Por lo tanto pudieron ser parte también de los rituales en las cuevas relacionados con la música y las manifestaciones representacionales. Es interesante advertir que son estos mismos elementos los que son utilizados en las prácticas rituales o chamánicas más modernas. Este conjunto de elementos no se pueden comprender desde su especificidad (danza, pintura, música y locación) sino desde su correlación; las

danzas frenéticas de un chamán no se conciben ni son eficaces sin música, o los lugares de un ritual tampoco cobran vida sin un locación precisa que los cargue de significado.

En este sentido es peculiar la elección de las cuevas; son espacios oscuros de difícil acceso y escogidos bajo un conocimiento astronómico preciso, el conocimiento de los ritmos cósmicos era ya evidente desde entonces. Fueron lugares oscuros en donde no entraba la luz, la única manera de iluminarlos era con fuego, cuya luz producía el efecto de estar todo en movimiento. ¿Puede remitir este argumento a la naturaleza de los recuerdos, de las visiones, de las revelaciones y de los sueños que se manifiestan con luz dispersa? ¿Sería peligroso decir que aquello que se viene sedimentando desde entonces es el inconsciente, lo simbólico, la memoria ancestral que brota en el recuerdo, en las visiones, las intuiciones y en los sueños actuales?

Este periodo denominado paleolítico, que comienza desde la aparición de las primeras herramientas, seguido por las manifestaciones artísticas y que culmina con la creación de nuevas tecnologías para el desarrollo de la agricultura, dura más de 2.5 millones de años y representa el 99% de la historia de la humanidad. De este 99% es hasta el final que surgen las primeras manifestaciones artísticas. Este parteaguas es un verdadero misterio, ¿Por qué tuvieron que pasar millones de años para la aparición de la primeras esculturas si para su creación eran necesarias las mismas habilidades que para una punta de flecha o un utensilio similar? ¿Cómo se dieron estos cambios paradigmáticos?

Las etapas de la historia humana se definen por el desarrollo de las tecnologías de trabajo, es decir, de las técnicas que usó el humano para su supervivencia. Estas son las evidencias más arcaicas y de las cuales hoy en día se puede tener una lectura convincente, el trabajo es una de las labores a causa de la cual el humano es diferente al animal. Pero a la par de estos primeros espejos del ser humano, de esas primeras herramientas de trabajo, ya se venía construyendo otro tipo de conocimiento más arcaico. Entre estos conocimientos está el de las plantas, pues constituían también un papel esencial en su supervivencia.

Segunda Expedición

El humano es por definición omnívoro, palabra que en latín significa *el que come de todo*. El humano puede digerir tanto plantas como animales, igualmente el erizo, la cigüeña, el cerdo, las ratas, los perros, los cuervos y las pirañas. En el paleolítico la base alimenticia era mayormente recolección, una dieta vegetariana que se complementaba con repentinos consumos de caza. Este sistema económico es lo que los expertos conocen como caza-recolección o sociedades de cazadores-recolectores. El consumo de carne se balanceó cuando los primeros humanos desarrollaron las habilidades de construir herramientas para la caza, anteriormente su dieta dependía mayormente de plantas.

La relación humano-planta debió de ser uno de los primeros conocimientos desarrollados. A la par de generar conciencia sobre uno mismo, el ser humano cobró conciencia del mundo vegetal. Es por ello que las culturas tienen respeto, admiración y culto hacia las plantas; sin el mundo vegetal el humano no sería lo que es. No solamente ha sido alimento primordial, sino ha servido para la construcción de refugios, como medicina y de apoyo para el acceso a distintos estados de conciencia. A pesar de que el humano tiene una relación antiquísima con las plantas, los primeros textos sobre ellas surgieron hace 4000 años, estos son el Rigveda y el Avesta, a comparación de la botánica que surgió en el siglo XVI. Las plantas fueron fundamentales en la supervivencia humana y esto contribuyó a desarrollar un saber preciso sobre ellas.

El conocimiento sobre las plantas se fue construyendo gracias al instinto de supervivencia que comparte el humano con todos los seres vivos, las demás especies

también desarrollan un conocimiento sobre su entorno. Una de las herramienta de supervivencia más importantes y que compartimos con todas las especies, es la intercomunicación y la respuesta de estímulos con respecto al entorno cambiante, en otras palabras, la adaptación. Desde este punto de vista el conocimiento y el aprendizaje no son algo propio de la especie humana, por ejemplo, de las 10,000 especies de aves que tienen cantan para comunicarse, la mitad de ellas lo aprende escuchando a las aves adultas. Algunos estudios demuestran que otras aves repasan sus cantos en los sueños, durante la noche sus neuronas reaccionan con patrones similares a aquellos que se producen cuando cantan en el día. Los canarios y otras especies cambian su repertorio de sonidos cada año, aún en adultez. El Cascanueces Americano puede recordar hasta 30,000 escondites para guardar sus semillas. Estos son algunos ejemplos de adaptabilidad e inteligencia en animales.

Volviendo al tema de las plantas, encontramos la más antigua evidencia del uso medicinal en una sepultura Neandertal en las Cuevas de Shanidar en los Montes Zagros en Irak de hace 60,000 años. Ahí se hallaron grandes cantidades de polen de 8 especies, de las cuales 7 de ellas se siguen usando hoy en día como remedios. Por otro lado, en el cuerpo de Ötzi la momia humana de 5300 años se encontraron hierbas que se cree que fueron usadas para tratar los parásitos en su intestino, también tenía una curación de musgo de pantano en su mano con propiedades anticoagulantes. Los documentos sobre medicina aparecen hasta los sumerios o los antiguos egipcios hace unos 5200 años, en la medicina china o ayurvédica hasta hace 2500 años.

Curiosamente algunos conocimientos medicinales siguen aprendiéndose de los animales, algunos curanderos dicen estudiar el cambio de dieta de los animales enfermos y ver las hierbas que consumen para curar determinados males. Parece ser que los animales también tienen sabiduría medicinal, las guacamayas y otras especies de psitaciformes consumen regularmente pequeñas dosis de arcilla para eliminar rápidamente de su cuerpo las semillas que contienen alcaloides tóxicos, esto les permite consumir alimento que otras especies no pueden. La arcilla que consumen es rica en caolinita, en la industria humana también es usada en medicamentos para tratar males estomacales. Las hormigas además de emplear un método parecido a la agricultura en sus nidos, hacen uso de los antibióticos mediante un mecanismo complejo: mascan hojas y hacen un sustrato en donde crece un hongo que inhibe los agentes insecticidas de las plantas permitiéndoles alimentarse de ellas sin peligro a morir.

El universo parece estar en constante intercomunicación, lleno de estímulos que responden a proximidad y a distancia. Este vaivén de estímulos se traduce en adaptación, es decir, en inteligencia del entorno y percepción del medio ambiente. Las plantas manifiestan inteligencia en su adaptación y en su movimiento, lo hacen de forma casi imperceptible, con su limitada movilidad reaccionan a la dirección del sol, las raíces perciben a las plantas vecinas creciendo hacia lugares donde pueden absorber más minerales o también cuando tienen una parte dañada la sacrifican por su bienestar. Muchas tienen mecanismos de defensa contra depredadores, liberan toxinas y olores para ahuyentarlos. El concepto de inteligencia y conocimiento está más allá de la especie humana.

En este universo en constante comunicación, las influencias no se manifiestan sólo en las proximidades sino también a distancia. Seres, organismos o astros influyen el comportamiento de otros a larga distancia. Una de estas comuniones distantes es la relación entre las plantas y el Sol. Por medio de la fotosíntesis que en griego significa *unión o composición con la luz*, las plantas convierten el dióxido de carbono en compuestos orgánicos. La energía solar es almacenada en las plantas en forma de energía química. Gracias a este proceso los seres que se alimentan de ellas pueden cubrir sus necesidades energéticas y vitamínicas. Esta energía química es la responsable de regular el metabolismo y los procesos vitales, en el ser humano no sólo realiza estas funciones sino que algunas plantas son capaces de influir en procesos psíquicos. Estos compuestos que van modificándose conforme pasan de un ser a otro, son manifestación de una intercomunicación que atraviesa al universo de una forma peculiar. Las habilidades, respuestas y estímulos en animales y vegetales son muestra de un conocimiento del entorno que procura sobrevivir.

El humano no sólo ha desarrollado conocimiento de su entorno, sino también de sí mismo gracias a las manifestaciones que ha hecho más allá de su corporeidad y también de una observación interna. De esta forma el conocimiento ha tomado un carácter híbrido entre conocimiento externo y conocimiento interno. Esto ha representado otro alejamiento con respecto a la animalidad y, por consiguiente, de la intercomunicación con el mundo externo. Las primeras herramientas humanas y sus primeras manifestaciones representacionales fueron los espejos donde construiría su identidad como especie. El humano en vez de intercambiar

información con el exterior, empezó a intercambiarla consigo mismo. Desde este punto de vista, se podría decir que la conciencia se desarrolló gracias a las primeras herramientas de trabajo, que fueron en sí los primeros espejos en donde el humano se reconocería.

El humano es capaz de reactivar las cualidades que comparte con los demás seres vivos, puede volverse a poner en intercomunicación con el entorno. Un ejemplo de ello es causa de los compuestos orgánicos que permiten alterar la percepción cotidiana y dilatar los sentidos para percibir más allá de su función cotidiana. El humano comparte entre el 95% y el 98% del ADN con los chimpancés, el 99% con los ratones y un 50% con los plátanos, si somos tan similares a estos organismos ¿Por qué no podríamos acceder o experimentar cualidades o características similares? El hecho de que otras especies no hablen lenguajes humanos no quiere decir que no se comuniquen entre sí y entre otras especies. Hay estudios de animales que desarrollan habilidades humanas, los chimpancés, por ejemplo, tienen la noción de cultura y tienen lenguaje, los delfines pueden reconocerse en un espejo, Darwin en su texto *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre*, expone que existen varias especies que se reconocen a sí mismas y que expresan emociones. El pulpo que tiene el cerebro más grande entre los invertebrados puede resolver acertijos, salirse de lugares encerrados o abrir objetos para obtener alimento. El editor de la revista *Science* dice que mientras más conocemos la manera en que funciona el mundo natural menos es la diferencia que nos separa de él, que los límites del humano con la naturaleza se disuelven.

¿Podríamos considerar a las plantas como un excelente ejemplo de la intercomunicación entre lo cercano y lo distante? Ellas obtienen su alimento de tan lejos como el sol y tan cerca como la tierra, no necesitan piernas para obtener lo necesario, y además concentran en sus compuestos orgánicos y químicos la posibilidad para que el ser humano experimente estados de conciencia fuera de lo ordinario, que pueda percibir la intercomunicación del Universo y experimentar capacidades que se han nublado con el tiempo. Hay plantas que estimulan una percepción extraordinaria del entorno, de la interioridad humana y del flujo de energía, esta capacidad se ha utilizado milenariamente para curar, para predecir el futuro y para ampliar las visiones del mundo. Las plantas han sido en sí los chamanes, pues han permitido la comunicación entre sociedades, con el universo o entre el humano y otras especies.

Algunas evidencias antiguas son un ejemplo claro de que el hombre necesitaba volver a adquirir cualidades animales, tal vez para ajustar su concepción del mundo o para volverse más hábil en su entorno. El hombre-león de Hohlenstein Stadel, el hombre con cabeza de ave en las cuevas de Lascaux y el híbrido mitad mujer mitad bisonte en la cueva de Chauvet son algunos ejemplos. Estos híbridos no solamente los encontramos en el paleolítico, son recurrentes en varias culturas tanto antiguas como modernas, son la vívida manifestación del deseo o necesidad por regresar y revivir la animalidad, de ver con ojos no humanos el mundo y de experimentarlo desde otras perspectivas. Estas manifestaciones son prueba de que el humano podía romper los límites de su concepción e identidad y mezclarse con

otros seres. Es también evidencia clara de la inevitable separación humano-animal de lo cual parecía tener conciencia.

Tercera Expedición

La historia del consumo de plantas puede ser tan compleja como la historia de la cognición, tan interesante como la historia del arte y tan necesario su estudio como la historia de la humanidad. ¿Cómo comprendemos a nuestros ancestros y a nosotros mismos sin conocer la relación con los alimentos, con las primeras medicinas y con las plantas psicotrópicas? Hoy en día, el saber cotidiano de las plantas se reduce a la elección de té, al consumo de especias o a la jardinería. La separación del humano y la naturaleza en los últimos siglos ha provocado una pérdida de un conocimiento ancestral, se ha perdido la habilidad y posibilidad de romper los límites entre el humano y su entorno. Con ello, se corre el peligro de quedar encerrados en un mundo de reflejos y espejismos en donde el laberinto se vuelve más complejo de asaltar.

Dando un vistazo a la historia, vemos que la evidencia más antigua de una planta psicoactiva se encontró en la isla de Taiwán en un asentamiento que data los 10,000 años. Esto fue justo en la transición entre el paleolítico y el neolítico, es decir, en la transición entre las sociedades recolectoras-cazadoras y las sociedades sedentarias. En las ruinas de esta población se hallaron pedazos de cerámica decorados con tiras hechas de fibra de cáñamo y herramientas usadas para la creación de dichas fibras. De hecho, fue en la actual China que se desarrollaron las primeras técnicas para hacer fibras de cáñamo, y fueron muy utilizadas gracias a su resistencia. Esta tecnología contribuyó a la creación de prendas y a relevar el uso de pieles como abrigo. En China se han encontrado fibras de 6,000 años, en Turkestán de 4,000 años y así recurrentemente hasta la actualidad. Las semillas son usadas

desde tiempos ancestrales para la alimentación, pues poseen todos los aminoácidos y ácidos grasos esenciales, se pueden consumir directamente o hacer leche de cáñamo. En la tradición budista Mahāyāna se cuenta que durante los 6 pasos de la vía ascética que conduce a la iluminación, Buda vivió a base de una semilla de cáñamo al día. El cáñamo ha tenido tantos usos que hoy en día se producen más de 50,000 productos derivados de éste.

Las evidencias de la *cannabis* como intermediario de visiones se pueden rastrear en el Rig-Veda, allí se le rinde culto en sus himnos. Se concibe como néctar divino que otorga salud, larga vida y visiones de los dioses. En el Avesta se menciona una resina intoxicante que parece referirse a la cannabis y se cree que desde tiempos remotos los Chinos sabían sus propiedades psicoactivas y medicinales. Hace 5,000 años, el emperador chino y herbario Shen Nung ya recomendaba la cannabis contra el paludismo, el beriberi, las constipaciones, los dolores reumáticos, la distracción continua y los padecimientos femeninos. En la India tuvo aún más auge, se empleó para curar la fiebre, dolores de cabeza, manías, insomnios, dolores de oídos, para agilizar la digestión y para mejorar el juicio. Gracias a su reputación la cannabis recorrió el mundo en las expediciones humanas desde China hasta el Occidente, se adaptó a las diferentes regiones y sirvió de remedio para distintos males. Lo que hoy conocemos como la guerra contra el narcotráfico es un término político que implementó el presidente estadounidense Nixon en 1971. La guerra contra el narcotráfico no tiene ni un siglo en comparación con la historia milenaria de la cannabis y de otras plantas mágicas. Heródoto, padre de la historiografía,

menciona temazcales donde quemaban semillas de cáñamo y en donde los escitas que los frecuentaban se deleitaban y daban gritos de felicidad.

Si se observa la historia de las plantas psicoactivas, existen algunas que son consideradas intermediarias de lo divino y sólo pocas como deidades en sí. Una deidad en sí es la Amanita Muscaria, este hongo es el alucinógeno más antiguo y usado en la historia de la humanidad. Las primeras evidencias de la Amanita se confunden con aquellas de los hongos psilocibios, no se descifra con exactitud a cual hacen alusión. En las cordilleras de Tassili n'Ajjer en Argelia se han encontrado más de 15,000 pinturas y grabados rupestres que tienen una antigüedad alrededor de los 10,000. Ahí han sido halladas representaciones de hombres danzando sosteniendo hongos en las manos, y otras figuras antropomorfas con cabezas en forma de hongo. Esa región es desértica hoy en día, en aquel entonces fue un territorio húmedo donde se pudieron dar los hongos. También cerca de la población de Villar del Humo en la provincia de Cuenca en España se encontraron cuatro conjuntos de arte rupestre. En el mural denominado Selva Pascuala en una cueva de 6000 años se representa un toro y cerca de él lo que parecen ser una serie de hongos. Éstos en específico se cree que son de la especie *psilocybe hispánica*. En un análisis lingüístico de las lenguas urálicas se demuestra que antes de que se separara la lengua en diferentes ramificaciones ya usaban la palabra *pang*. Esta palabra significaba estar embriagado y también se utilizaba para señalar a la Amanita Muscaria. Por lo que es factible suponer que antes de que hubiera la ruptura lingüística hace 5,000 mil años ya se utilizaba este hongo. Cerca del Estrecho de Bering en el Río Pegtymel también se han hallado petroglifos con figuras antropomorfas con la cabeza de hongo que

datan los 3000 años. Curiosamente fue hace 15,000 años que pobladores de esa región cruzaron hacia América para buscar mejores condiciones territoriales, en caso de que la amanita no creciera en el continente Americano, fueron ellos quienes la introdujeron pues en Nayarit se encontró una estatua miniatura de amanita de hace 1900 años.

En la región de la India se desarrollaron conocimientos avanzados en la utilización de plantas psicoactivas. Por ejemplo, los Arios hace 3500 años propagaron el culto del Soma, una bebida intoxicante que se empleaba en las ceremonias religiosas y védicas. En el Avesta existe una parte dedicado al Soma y también se menciona en 120 himnos del Rig-Veda de los mil himnos que contiene. La composición de esta bebida fue un misterio por miles de años. Estudios recientes han demostrado que el componente activo de la bebida era la Amanita Muscaria. Tanto en la India como en Siberia se sabía que los compuestos activos de la Amanita pasaban sin metabolizarse en el cuerpo y la gente los ingerían nuevamente en forma de orines para extender la intoxicación. Los efectos de este hongo hacen que los sentidos se trastornen y que los objetos cambien su tamaño. Los intoxicados con Amanita suelen sostener conversaciones con gente que no está presente, bailar y cantar. Los Mayas usaban la Amanita Muscaria y la relacionaban con el dios Rajaw Kakuljá el señor del rayo. Los Vedas también decían que el padre de Soma era Parjanya el dios del trueno. En muchas culturas los hongos están relacionados con el trueno, especialmente la Amanita Muscaria.

Otra planta que se reconoce como deidad en sí es el Peyote. Este cacto ha tenido una historia controversial desde la llegada de los españoles al nuevo mundo.

Su culto estaba propagado en varios grupos indígenas cuyas cosmogonías estaban fuertemente influenciadas por él. Sigue siendo primordial en la resistencia en contra de las ideologías cristianas y su culto ha sido perseguido y castigado por las autoridades eclesiásticas. La evidencia más remota del peyote se encontró en la cueva Shumla en Río Grande en Texas, se hallaron peyotes secos de hace 5,700 que se presume fueron usados con motivos ceremoniales. En el siglo XVI, Fray Bernardino de Sahagún argumentaba basándose en relatos históricos y en los calendarios indígenas, que los toltecas y chichimecas usaban el peyote desde hace más de 2,200 años. El etnólogo danés Carl Lumholtz dice halló también un símbolo tarahumara del peyote que se utilizaba en rituales remotos. No se sabe con exactitud que cultura utilizó el peyote primero, se dice que los Tarahumaras que habitaban las regiones donde crece el cacto pudieron propagar su culto a los Coras, Huicholes, Chichimecas y Toltecas. Las ceremonias de los distintos pueblos varían entre sí, lo que es curioso son los elementos en común que son la danza y la música.

La utilización especializado de las plantas se desarrolló ampliamente en la agricultura, en la medicina y en las prácticas rituales, sus intenciones se extendieron hasta para querer ejercer poder sobre las personas, animales y cosas. En este respecto, existe una serie de plantas asociadas directamente con la brujería y cuyos efectos se conocen desde épocas inmemoriales. Por ejemplo, los antiguos egipcios mencionan en el Papiro de Ebers los efectos del Beleño, este papíro es uno de los tratados de medicina más antiguos y tiene unos 3500 años. Homero describe unas bebidas mágicas cuyos efectos indican ser el beleño. Se ha señalado que las sacerdotisas del Oráculo de Delfos hacían sus profecías intoxicadas con el humo de

sus semillas. El oráculo estaba dedicado al dios Apolo y las decisiones tomadas ahí influían en la colonización de las costas de Italia y Sicilia. El beleño fue utilizado en Grecia como veneno por sus altas cualidades tóxicas.

La Belladona cuyo nombre genérico es *Atropa Belladonna*, viene del griego *Átropos* que quiere decir *inexorable* o *inevitable*. *Átropos* es también la mayor de las tres Moiras cuya función en la mitología griega era metaforizar el destino o el hilo de vida de los humanos desde su nacimiento hasta su muerte. *Átropos*, *la que no gira*, elegía la forma en que moría cada persona y cuando llegaba el momento de su muerte cortaba la hebra de vida con sus tijeras. *Belladonna* viene del italiano *Bella Dama*, es decir que conjuntamente se podría traducir como *la Inevitable Muerte* o la *Bella Dama Inexorable*. Sus nombres más comunes hacen referencia a sus efectos intoxicantes: cereza del mago, baya de los brujos, yerba del diablo o baya asesina. En las orgías dionisiacas, las ménades, después de haber bebido vino con belladona se arrojaban a los brazos de los hombres que adoraban a Dionisos ya fuera para poseerlos o para matarlos. Estas dos plantas junto con la Mandrágora tuvieron gran importancia en la edad media cuando las brujas se propagaron en Europa. Se dice que las brujas usaban ungüentos de las 3 plantas untados en palos, se cree que fueron las famosas escobas de brujas, que frotados en sus cuerpos les permitía volar en la noche con libertad. Hoy en día aun se realizan actos proféticos, embrujos y otros trabajos a distancia con estas plantas a consecuencia de la comunicación que permiten sus visiones con fuerzas sobrenaturales. Además de su poder se les ha tenido respeto por su alta toxicidad que puede resultar en muerte o demencia. Si bien la recolección de las plantas sagradas es un tema delicado para aquellos que las

utilizan, la Belladona, el Beleño y la Mandrágora junto a la Datura guardan un lugar especial en su elección, en su recolección cómo, en la manera de secarse y en las partes de la planta que se utilizan para propósitos determinados. De ello depende el comportamiento visionario de la planta, tanto que hasta un trato inadecuado en la recolección puede resultar en la muerte.

La Datura es una planta que se ha comparado con los efectos del Beleño, la Belladona y la Mandrágora, ya que posee casi los mismos alcaloides activos de éstas. Existen varias especies, las más conocidas son la *Datura inoxia* que es originaria de América y la *Datura metel* que se da en la India y en China. Han sido utilizadas desde tiempos remotos por sus propiedades medicinales y alucinógenas, tanto que en una leyenda budista de hace 2500 años se habla sobre la aparición de esta planta. Teofrasto, alumno de Platón y Aristóteles, ya menciona en su obra *Sistema Naturae* a la *Datura metel*. Avicenas quien fuera el responsable de introducir el pensamiento aristotélico a los pensadores occidentales de la Edad Media, también escribió en sus innumerables obras medicinales sobre la *Datura Metel*. Se dice que esta planta es capaz de mitigar resfriados, problemas nerviosos, erupciones cutáneas, problemas musculares y muchos otros. Visionariamente se dice que es capaz de hallar a los responsables de hurtos, encontrar el lugar de objetos perdidos e incitar la capacidad para conversar con espíritus. En América sigue siendo ampliamente utilizada, tanto que para algunos pueblos como los Zuñi sigue siendo la planta sagrada por excelencia.

Otra planta con larga tradición cuyos vestigios arqueológicos han sido difíciles de rastrear ya que se da sólo al Oeste de África Central en los bosques de

Gabón, Congo y Camerún, es la *Tabernanthe iboga*. Los primeros pobladores del África Ecuatorial fueron los pigmeos que se separaron de los grupos africanos hace unos 70,000 años. Hoy en día, los grupos más conocidos son los Mbuti y Twa en el este, y los Babinga y los Bongo en el oeste, todos estos grupos forman parte de sociedades cazadoras-recolectoras. Ellos fueron los primeros en descubrir las propiedades maravillosas de este arbusto. Según los mitos fundacionales de los grupos que la utilizan, fueron los Pigmeos los que transmitieron el conocimiento de la Iboga. Antes de que los pigmeos descubrieran sus propiedades, ya animales como el puercoespín, los gorilas, las aves y los elefantes la consumían como medicina, estimulante en sus batallas y para cortejar. La leyenda Ogondé de los Missoko Biwiti cuenta que el cazador Dibenga salió a conseguir alimento y se topó un puercoespín que husmeaba la raíz de un arbusto; al estar distraído, Dibenga aprovechó para dispararle su lanza que atravesó al animal y se clavó hasta la raíz del arbusto; después de sacarla con esfuerzos se llevó al puercoespín y decidió comerse el intestino. En la noche se sintió mal y vomitó, se percató de un efecto auditivo, un eco distante, salió de su hogar y observó la luna, tuvo una visión de la escena de la caza en donde visualizó el arbusto. Al siguiente día volvió al mismo lugar y se encontró a los Pigmeos quienes le enseñaron el conocimiento de la planta sobre el bosque, el cosmos y los elementos. Le dieron de comer Iboga y una vez teniendo el conocimiento suficiente regresó a su pueblo a transmitirlo a su gente.

Los pigmeos son reconocidos hoy por su música vocal de complejo contrapunto, su polifonía y el yodel. Según el etnomusicólogo Simha Arom la complejidad musical de los pigmeos se alcanzó en Europa hasta el siglo XIV. Aunque

los pigmeos no tienen cultura escrita, la música es utilizada en todos los aspectos de su vida: para entrenar a su gente, en los ritos de iniciación, en las festividades, entre otros. La música se aprende desde temprana edad y es a través de ella que se transmite el conocimiento ancestral de la cultura pigmea. Se cree que hubo una lengua madre pigmea en antaño pues existen palabras en común, una de estas palabras es *Jengi*, el Espíritu de la Selva. Es posible que este espíritu se haya revelado a través de la utilización de la iboga de la misma forma que a los indios del Amazonas se les revela el Espíritu de los Animales al tomar Ayahuasca. Otra palabra de origen pigmeo es *ebweta* que quiere decir *llegar a, alcanzar, emerger de un lugar a otro*; evoca la visita a otros mundos, al mundo de los muertos y los espíritus. Esa palabra derivó en Bwiti, que es hoy la religión oficial de Gabón que utiliza la Iboga para sus rituales de iniciación. Los Bwiti creen que antes de la iniciación el individuo no es nada, una vez iniciado se convierte en algo, en un *baanzi* que quiere decir aquel que conoce el otro mundo con sus propios ojos. Esta planta muestra el mundo de los espíritus en sus visiones, es la responsable del conocimiento de la naturaleza, es la universidad del bosque para los Bwiti, les enseña las propiedades terapéuticas de otras plantas así como sus cualidades mágicas, los protege en sus expediciones de caza y les revela sucesos futuros.

Por otro lado, es curioso observar cómo la Amanita Muscaria, los hongos Psilocibios y el Peyote fueron encontrados en cuevas. Ahí mismo se hallaron manifestaciones representacionales e instrumentos musicales. Es factible imaginar que tanto plantas, instrumentos, como las expresiones representacionales hayan estado relacionados entre sí. La mayoría de los rituales mágico-religiosos tanto

modernos como antiguos están acompañados por música, cantos y danzas que se realizan en la oscuridad. Los Bwiti tienen acceso al mundo de los espíritus y de los antepasados gracias a la Iboga. Los Zuñi creen que la Datura es la herencia de dos hermanos que comunicaban información del mundo exterior al mundo subterráneo. María Sabina dijo: *“Hay un mundo más allá del nuestro, un mundo invisible, lejano pero también cercano. Allí vive Dios, viven los muertos, los espíritus y los santos; es un mundo donde todo ha sucedido y todo se sabe...”*. Antonin Artaud dijo: *“Porque en la conciencia está lo Maravilloso/ con que sobrepasar las cosas./Y el peyote nos dice dónde está...”*. La Ayahuasca que en Quechua quiere decir *enredadera del alma*, hace referencia a la liberación del alma para la comunicación con los antepasados que se separa del cuerpo para viajar a otros mundos. Ejemplos como estos constatan la existencia de un mundo paralelo al que nuestros sentidos sin entrenamiento perciben. El humano ha hecho uso de las capacidades de acceder a otras realidades para curar enfermedades, explicar sucesos cotidianos, obtener conocimientos y generar una visión del mundo más amplia.

La elección de cuevas como lugares rituales era entendible por su oscuridad. Son espacios donde los sentidos están alejados del mundo exterior, no están determinados por la visualización del mundo y es más fácil así librarse de sus limitaciones. A nivel físico también almacenamos condicionamiento y la danza en este sentido juega un papel primordial. Con ayuda de movimientos frenéticos fuera de lo cotidiano y esfuerzos prolongados que provocan la vulnerabilidad del cuerpo y de la mente, se permite entrar en estados alterados de conciencia. De hecho, en muchos rituales es hasta caer exhaustos cuando las visiones se manifiestan. La

música desempeña también una labor esencial pues el ritmo y la melodía son vehículos entre los mundos. Para los Bwiti, para los Shipibo-Conibo del Amazonas, para Don Juan Matus y muchos otros practicantes de la comunicación entre mundos, la música y sus vibraciones son necesarias para invocar espíritus, socorrer el viaje y transportar la conciencia a otros niveles.

Observamos ya que plantas psicoactivas fueron encontradas en cuevas y otras fueron representadas en pinturas rupestres. Sin embargo el conocimiento de su uso se transmitió entre generaciones de forma oral. Se mencionan por Shennong en la mitología China, en el Rig-Veda, en el Avesta y en el Papiro de Ebers, antes de que estos textos fueran escritos se transmitieron de forma oral. Por ejemplo, los himnos del Rig-Veda fueron oralmente transmitidos por cientos de años hasta su escritura en la Edad Media. Hay todavía conocimiento que no se ha solidificado en textos y que se carga en tradiciones orales, este es el caso de leyendas Bwiti. La tradición oral tiene la característica de ser modificada y actualizada, esta versatilidad se empezó a perder con la distribución de los textos. Es curiosa la diferencia entre una referencia (una pinturas rupestres), un conocimiento transmitido de forma oral y otro de forma escrita. Las pinturas rupestres son expresiones muy difíciles de entender ya que en ese entonces el sistema lingüístico aún no estaba emparentado con esas manifestaciones. El conocimiento vegetal se viene heredando lingüísticamente desde hace más de 5,000 años, esto es muestra de un conocimiento con intención de preservarse para la posteridad.

Recapitulando, hemos visto como las plantas aparecen en pinturas rupestres, en petroglifos, en la tradición oral y en los textos más antiguos. El

conocimiento de las plantas era parte constitutiva del ser humano, es decir, fue esencial para su supervivencia. Si los enteógenos son empleados para comunicarse sobrehumanamente, seguro pudieron fomentar e inspirar las lenguas humanas.

Desde las primeras manifestaciones del ser humano se perciben motivos que se repiten y se desarrollan con el tiempo. Las figuras antropomorfas como el *Hombre-León* de Hohlenstein Stadel, *El Hechicero* de la cueva de Trois Frères o la *Mujer-Bisonte* en la cueva de Chauvet son ejemplos arcaicos de humanos con características animales. Estas obras remiten a una relación entre el hombre y la animalidad y evidencian al mismo tiempo la conciencia de la separación entre el humano y la naturaleza. Son muestras del deseo humano de visitar la animalidad.

Vemos en la ubicación de las cuevas un conocimiento astronómico complejo.

Tenemos un legado musical en compañía de posibles rituales, plantas y manifestaciones artísticas.

La música, las plantas, las representaciones artísticas, la danza y los rituales son elementos que han trascendido a los cambios paradigmáticos en la historia, desde el paleolítico hasta el nacimiento de la escritura. Este conocimiento se ha transmitido con lenguajes difíciles de interpretar. El uso de las plantas con propósitos medicinales o como intermediarias con lo divino, son temas que se frecuentan y se han heredando desde las primeras formas de comunicar.

Las plantas empezaban a entrar al dominio del pensamiento fijo una vez expresadas de forma escrita. En la tradición oral el conocimiento de las plantas tenía un carácter versátil y tenía la posibilidad de modificarse por aquellos que lo

transmitían. En la forma escrita el carácter vivo y adaptable se iría perdiendo, quedando sujeto a un formato casi inmodificable. El conocimiento de las plantas empezaría a tratarse dentro de la tradición epistemológica, es decir, en los tratados médicos, los estudios de herbolaria y en las clasificaciones botánicas. El conocimiento empezaría a especializarse dejando a lado el carácter holístico del que fuera heredero. Ya no encontraríamos plantas relacionadas con el cosmos, con la música, la danza y en locaciones precisas, sino en libros. Por suerte, el uso holístico no dejaría de existir, se pueden encontrar desde entonces hasta nuestros días.

Cuarta Expedición

El descubrimiento de América con la llegada de Cristóbal Colón en 1492 a lo que él pensaba que era Asia Oriental o lo que se conoció en Europa como las *Indias*, representó el fin del Medievo y el inicio de la Edad Moderna. El término las *Indias* se usó hasta el siglo XIX para denominar igualmente al Sur y Sudeste de Asia (Indias Orientales) y a América (Indias Occidentales). Este episodio histórico fue la oportunidad del Pensamiento Occidental de crear una visión sobre lugares que pretendía conquistar, esta situación permitió generar un conocimiento sobre el Otro, obviamente una posición superior sobre sus prácticas, creencias y conocimientos.

El Occidente se toparía con conocimientos y prácticas relacionadas con el uso ritual de plantas que iban a contradecir sus concepciones religiosas, su pensamiento racional y en general su visión del mundo. Esto resultaría en persecuciones y castigos. Los Europeos desde su llegada se toparon con gente que decía comunicarse con el mundo de los espíritus y fueron inmediatamente relacionados con prácticas diabólicas, los chamanes y hombres de medicina fueron llamados ministros del mal y fueron perseguidos por herejes por la inquisición. Así fue que empezó la historia del Chamanismo.

El comercio de productos vegetales es uno de los comercio más antiguos. El comercio empieza a finales del neolítico cuando los productores agrícolas comienzan a tener una producción extra sobre la necesaria, se ve la oportunidad de intercambiarla por otros bienes de la proximidad y posteriormente en escalas más amplias. Algunos ejemplos de los productos más exitosos de antaño son: las especias

usadas como condimentos, las medicinas intercambiadas entre distintas regiones, plantas usadas como conservadores y los perfumes o fragancias. Fueron estos productos tan cotizados que impulsaron a que el mundo se movilizara de una forma sin precedente.

Los egipcios fueron los primeros en emprender el comercio de especias con el Oriente, importando la alcaravea, el sésamo, la mostaza y el azafrán. El incienso y la mirra también fueron importantes en las ceremonias religiosas. La ciudad fenicia de Tiro fue el primer centro comercial en el mediterráneo que abasteció a Europa. Desde ahí se estableció la ruta de las especias que es tan importante como la ruta de la seda. Los fenicios fueron invadidos por los romanos en el siglo IV a.C. y perdieron el monopolio, Alejandría se convirtió en la potencia de la distribución de productos vegetales hasta las invasiones bárbaras, por lo que tuvieron que desplazar su monopolio a la capital Constantinopla. En el año 641 Alejandría fue conquistada por los musulmanes generando un aumento en el precio de los productos, los únicos capaces de consumirlos fueron las clases pudientes. Sin embargo ya existía la necesidad de cubrir un mercado exigente, las sociedades ya utilizaban las especias para diversos usos y también medicinas para su bienestar. La caída de Constantinopla en manos de los turcos fue lo que impulsó a que reinos con flotas y embarcaciones como Castilla, Aragón y Portugal se aventuraran a encontrar rutas comerciales. Portugal tomó la delantera al llegar a la India bordeando África. Castilla llegó con Colón a América y creó una ruta comercial nunca antes vista, con productos novedosos y la posibilidad de un monopolio comercial.

Como vemos, las expediciones europeas fueron impulsadas por la necesidad del consumo de especias, de plantas medicinales y la curiosidad de productos lejanos. Las plantas fueron las que impulsaron desde tiempos antiguos a que el mundo se movilizara y se intercomunicara. Las plantas fueron en parte responsables de conquistas e invasiones, aunque también responsables del intercambio entre distintos imperios, religiones y continentes, tanto que el mundo actual no sería lo que es. Estas movilizaciones fueron acompañadas de transmisión de conocimientos y choques de cosmogonías. La lectura que le dieron los conquistadores al conocimiento, prácticas y creencias de los nuevos territorios influyó en la posición que estas culturas iban a tener en la historia Occidental. Las prácticas rituales con plantas sagradas iban a ser juzgadas, se iba a rebajar su importancia y quedarían enclaustradas en el discurso de los conquistadores.

Podemos percatarnos que las crónicas de los conquistadores estaban escritas desde un punto de vista latente en Europa. Las ideas religiosas del medievo tenían un papel preponderante y ejercieron un poder decisivo en las concepciones del Nuevo Mundo. Informar que existían personas que se comunicaban con los espíritus ponía a los responsables en situaciones peligrosas. En aquel entonces en Europa, sobre todo en Inglaterra, Suiza, Alemania y Francia, se llevaba a cabo la cacería de brujas. Esta persecución duró de 1480 a 1750 y cobró mas de 100,000 vidas. La razón de aquella caza fue el poder que representaban en contra de las religiones cristianas que se esparcían en el Viejo Continente. Estas llamadas brujas fueron las últimas herederas de una tradición milenaria de conocimientos especiales antes de la era de la razón. Historiadores como Carlo Ginzburg, Éva Pócs, Gabor Klaniczay y

Emma Wilby argumentan que los elementos usados en la brujería europea fueron la continuación de prácticas animistas y precristianas que se remontan a tiempos muy antiguos. Las muertes estaban justificadas por las autoridades eclesiásticas al argumentar que en el versículo del Éxodo 22:18 dice: *A la hechicera no dejarás que viva*. Las persecuciones fueron apoyadas por los mismos gobiernos que torturaban y quemaban a los responsables. La caza llegó hasta el Nuevo Mundo ya que aquellos que escribían sobre las prácticas rituales en América eran en su mayoría clérigos.

Pocos años después de la llegada de los Españoles surgieron crónicas de gente que utilizaban plantas como intermediario divino. Una de las primeras especies documentadas fue el Tabaco. Esta planta no solo fue fumada sino se hacían bebidas, se aspiraba por la nariz, se mascaba o se usaba en ungüentos. El tabaco era parte esencial en ceremonias religiosas a lo largo del Continente. La procedencia de su nombre es un misterio, se cree que viene del árabe *tabbaq* que se usaba para referirse a plantas medicinales del siglo XVI. Rodrigo de Jerez, uno de los marineros de Cortés, junto con Luis de Torres, vieron a gente fumar por primera vez en noviembre de 1492. Jerez introdujo en España el hábito de fumar, la inquisición lo encarceló y lo acusó de brujería pues *sólo el diablo podía dar a un hombre el poder de sacar humo por la boca*. Después de su liberación 7 años después la costumbre se había esparcido.

El cronista Gonzalo Fernández de Oviedo menciona en su obra *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*, cómo en La Española, actualmente Haití y República Dominicana, existían personas que fumaban y comían tabaco después de periodos largo de ayuno para entrar en

contacto con el *Cemí*. Este era un ser sobrenatural señor del mundo, del cielo y de la tierra al cual le hacían sus peticiones, le rendían culto y le dedicaban sus oraciones. Oviedo describe cómo “el diablo” poseía a estas personas y hablaba a través de ellas como si fueran sus ministros.

En 1557 el franciscano francés André Thévet, quien fuera el responsable de introducir el tabaco en Francia, menciona en su obra *Singularidades de la Francia Antártica*, cómo cerca de Río de Janeiro los Tupinambá hacían uso del tabaco después de abstenerse de sexo, de estar en completo aislamiento y con una dieta definida para aprender los secretos de la naturaleza.

En 1664 el sacerdote Antoine Biet relata un ritual de iniciación de un *piayé*, en donde el iniciado tenía que seguir una dieta rigurosa de 1 año después de servirle a su maestro además por 10 años. Casi esquelético se instruía al iniciado a consultar a los seres sobrenaturales para aprender de curación. Luego se le hacía bailar hasta caer exhausto, se le colocaba un collar de hormigas que con las toxinas del veneno y una dosis de jugo de tabaco terminaba de limpiar su cuerpo después de vómitos y sensaciones de vértigo. De esa forma el iniciado quedaba capacitado para curar y tenía que continuar su dieta por 3 años para conciliar sus conocimientos.

Ahora, el término chamán lo encontramos escrito por primera vez en 1672 por el sacerdote ruso Avvakum Petrovich en su *Autobiografía*, libro que es considerado uno de los primeros más importantes de la literatura rusa. Antes, a los chamanes se les conocía con el nombre de cada lugar: pagé, angakut, arendiouannens, piayé, entre otros. La palabra Chamán viene de *xaman*, *šamán* o *schaman* de la lengua Tangú de Siberia, del verbo *scha* que quiere decir *saber*, de

modo que Chamán es la persona con saber. Hoy es un termino generalizado, se usa para referirse a personas que se comunican con el mundo de los espíritus con distintos propósitos. El chamanismo se denomina como el conjunto de prácticas, creencias y conocimientos que se desarrollan para la comunicación con el más allá. Aunque existen elementos en común entre chamanes, su metodología, sus iniciaciones, sus rituales, su aprendizaje y los elementos de sus prácticas varían radicalmente. Es curioso que a pesar de que trabajen solos, sus prácticas tengan elementos en común.

En el siglo XVIII o Siglo de las Luces el racionalismo creó distintos puntos de vista en relación a las prácticas chamánicas, a sus conocimientos y a su verosimilitud. Por una parte, el racionalismo alentó a que los chamanes se dejaran de ver como ministros del diablo y como herejes. Se dejaron de perseguir, enjuiciar y condenar. Los actos de persecución en contra de la brujería que empezaron en 1541 terminaron con *el acto de 1735*. Los casos de chamanismo pasaron a ser fraude, para entonces ya no se creía que los personas pudieran tener poderes sobrenaturales o comunicación con el diablo. El racionalismo hizo que el chamanismo pasara de ser algo diabólico a ser charlatanería. El interés por estudiarlos continuó bajo los parámetros de una plataforma epistemológica distinta. Ahora los hombres de ciencia y los partidarios de la razón serían quienes impondrían su visión del mundo.

Los grandes promulgadores del ateísmo y la racionalidad Denis Diderot y Jean d'Alembert definieron por primera vez en 1751 el término *chamán* en la famosa *L'Encyclopédie*. Ahí se describió como Impostor de Siberia que pretendía

tener la función de sacerdote, doctor y brujo. También como personas que dicen comunicarse con el diablo para saber del futuro, curar y hacer trucos maravillosos para gente supersticiosa. Fueron catalogados como gente que hace música y bailan para obtener respeto de una "audiencia imbecil". En la Enciclopedia también se menciona a los *jugglers* descritos como brujos o magos renombrados entre los salvajes de naciones americanas que desempeñan el papel de hombres de medicina. Así fue como la etimología de Chamán y Chamanismo introdujeron al discurso occidental.

La Antropología fue un discurso fuertemente influenciado por las ideas racionalistas, se creía que mientras más racional es el ser humano más evolucionado era. El discurso antropológico posicionaba al occidente sobre aquello que estudiaba, el Otro era considerado en su mayoría salvaje o perteneciente a sociedades primitivas. La antropología acogió como objeto de estudio las prácticas chamánicas, se ven primeramente publicadas a mediados del siglo XIX. Edward B. Tylor uno de los responsables de institucionalizar la antropología en Gran Bretaña publicó *Primitive Culture: Researches into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art and Custom*, en 1871, en el texto aparece por primera vez el término *Animismo* que se define como el primer momento en el desarrollo de la religión. Se creía que este primer paso era característico de las sociedades salvajes que van en camino a modernizarse, es la doctrina de los seres espirituales en contraposición a la filosofía materialista. Los chamanes entraban bajo la categoría de animistas, por lo tanto su cosmogonía fue reducida al salvajismo.

Sin embargo la Antropología tuvo sus giros discursivos. Uno de los primeros rebeldes fue Franz Boas quien rechazó el evolucionismo y descartó el etnocentrismo al concentrar sus investigaciones en la voz autónoma de las sociedades estudiadas. Describió a los *Angakoq* quienes eran los hombres medicina de los Esquimos y escribió un artículo en donde explica que no todo aquello que invoca espíritus puede ser llamado chamanismo. Sus descripciones contienen pocos juicios en comparación a los discursos anteriores. Se podría decir que la Antropología fue la que vino a relevar a los relatos de viajeros, las crónicas y los informes de los misioneros: ahora las expediciones de estudio se llamarían “trabajo de campo” y su discurso sería un tanto distinto.

En el siglo XIX la medicina tomó mayormente un carácter racionalista: el arte de curar pasó a ser metodológico y científico en vez de mágico y habilidoso. En Europa quedó atrás el conocimiento empírico desarrollado desde tiempos inmemorables. La visión positivista occidental no solo afectó Europa sino la medicina empírica de América y del mundo entero. Fue en esas épocas que el químico alemán Friedrich Wöhler sintetizó el oxalato de amonio y la urea en 1828, es decir, los primeros compuestos orgánicos sintetizados artificialmente. Esto iba a inspirar a la industria médica a sintetizar compuestos inorgánicos para medicamento. Uno de los medicamentos más antiguos es la aspirina, sintetizada por primera vez en 1853 por Charles Frédéric Gerhardt. Fue hasta 1897 que el químico alemán Felix Hoffmann de la firma Bayer lo sintetizara con mayor pureza y empezara a comercializarse. El ácido acetilsalicílico es el compuesto activo de la aspirina y proviene del sauce blanco, este árbol era conocido por los egipcios, los

griegos y las culturas mesoamericanas desde hace milenios y era utilizado con los mismos propósitos que la aspirina. Desde entonces el discurso médico empezaría a apropiarse de conocimientos ancestrales, insertándolos dentro de la ciencia olvidándose de su historia.

Mientras tanto la Antropología y la Etnología seguían reuniendo información valiosa de las prácticas chamánicas. A inicios del siglo XX Franz Boas después de décadas de estudiar a los Nativos Americanos escribiría cómo los chamanes entendían las enfermedades y cuales eran sus causas. Para ellos había dos tipos de enfermedades: una en donde el paciente tenían algo perjudicial en el cuerpo y la otra donde el alma del paciente estaba ausente. Las dos podían ser remediadas por curanderos con experiencia y con aliados o contactos sobrenatural a los cuales recurrían para aconsejarse sobre la sanación, era su responsabilidad encontrar que estaba haciendo daño en el cuerpo del paciente y extraerlo. En caso de ser una enfermedad en la que el alma estaba ausente, era responsabilidad del aliado ir a buscarla para ponerla en contacto con el paciente. El acto de curar estaba acompañado por música, cantos y danzas que llevaban al chamán al trance durante el cual desarrolla el acto de curar. Boas explica que así como los chamanes pueden curar también pueden perjudicar a sus enemigos con las mismas técnicas, sin embargo esto era considerado un crimen y por lo tanto perseguido y castigado.

En la medicina científica las enfermedades están en el cuerpo o en la psique, por lo tanto se intentan sanar físicamente. Por otra parte el pensamiento chamánico busca las respuestas no solamente en lo físico, sino también en el mundo subjetivo y en el “más allá”. La comunicación que tienen los chamanes con espíritus (divinos,

animales o vegetales) puede anunciar cosas que a la intuición humana se le escapan. Por ejemplo, Jeremy Narby cuenta cómo Laine Roht una curandera de Estonia tuvo desde siempre el don de curar. Cuando tenía pacientes le contaban sus malestares y ella absorbía su malestar. De noche, en el sueño, ciertas plantas le dan instrucciones para sanar los males. Con ello sentía alivio en su cuerpo y al otro día sabía a qué plantas recurrir. De esta forma le recetaba al paciente aquello que había canalizado en sus sueños.

La antropóloga americana Lorna Marshall hizo un trabajo de campo entre los Bosquimanos en donde expuso que la mayoría de ellos se consideran curanderos. Algunos son practicantes, algunos no. No cobran por su trabajo y se contentan con la satisfacción que les produce su labor. El elemento principal y más importante del sanar es la danza, sirve para curar los malestares y espantar a malos espíritus, es un acto colectivo del que todos participan y a su vez multiplica el bienestar social. Frecuentemente las danzas se realizan de manera preventiva, es decir, antes de que las enfermedades acontezcan. Los curanderos con más experiencia llegan a un estado de trance para comunicarse con *Gauwa*, espíritu malo al que ahuyentan y le piden que se retire, también se comunican con *Gauwasi*, un espíritu colectivo al que le piden auxilio. Durante el trance el curandero está vulnerable por lo que el resto del grupo canta, aplaude y cuida de su físico para regresarlo a salvo de su viaje.

En África el aprendizaje médico y espiritual es algo colectivo, los integrantes de las sociedades se involucran cotidianamente en este proceso. Un ejemplo claro además de los Bosquimanos son los Bwiti de Gabón, ellos pasan por un ritual de

iniciación para ser aceptados como miembros de la religión, y así se promueve la transmisión de conocimientos desde temprana edad.

A finales del siglo XIX se cobraría interés por plantas que parecerían nuevas para el mundo moderno. Con los adelantos de la síntesis orgánica, las investigación de los compuestos activos de las plantas medicinales y con el surgimiento de disciplinas como la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis, se despertaría la curiosidad por nuevos medicamentos. En 1886 el farmacólogo Louis Lewin publica por primera vez un análisis metodológico del peyote, recordemos que su uso ritual tiene más de 5700 años. El nombre que se le dio científicamente fue Anhalonium Lewinii en honor a Lewin. También creó un sistema de clasificación de plantas y sustancias psicoactivas que separó en: embriagantes como el alcohol, excitantes como las anfetaminas, euforizantes como la heroína, hipnóticos como la kava y fantásticos o alucinógenos como el peyote o la ayahuasca. Lewin es considerado uno de los padres de la toxicología moderna.

Unos años después el farmacólogo Arthur Heffter aisló la mezcalina en 1897, considerado el primer compuesto psicodélico aislado en la historia. Lo sintetiza finalmente Ernst Späth en 1919 quién pierde todo en la segunda guerra mundial y muere sin reconocimiento alguno. La mezcalina fue empleada por la psiquiatría para tratar específicamente enfermedades mentales. Se pueden encontrar estudios de la mezcalina en revistas de psiquiatría de los años 50 para tratar problemas de ansiedad, de agresividad o para vislumbrar detalles simbólicos en la transferencia del psicoanálisis. De esta forma la farmacología moderna comenzaría a descubrir las

ventajas de las plantas psicoactivas, cuya utilización y conocimiento son tan antiguos como la humanidad.

Otra especie cuya investigación ha derivado en el descubrimiento de una de las sustancias más controversiales de la segunda mitad del siglo XX es el cornezuelo *Claviceps Purpurea*. Aunque su historia no es muy antigua ha logrado influenciar la cotidianidad humana en gran manera. Este hongo parásito se conocía ya en la Edad Media cuando se reportaban personas intoxicadas por la ingestión prolongada del pan de centeno contaminado con el cornezuelo. Los efectos producían alucinaciones, convulsiones o gangrenas en las extremidades. El ergotismo fue tan recurrente que se construyeron hospitales atendidos por los frailes de la orden de San Antonio. Esta enfermedad se llegó a conocer como la fiebre de San Antonio ya que producía quemazones intensas que podían provocar amputaciones. Se decía que el único remedio para el ergotismo era la peregrinación a Santiago de Compostela. En esa peregrinación se encuentra el Monasterio de San Antón donde se hacían rituales y se ofrecía vino y pan de trigo candeal a los peregrinos para sanarse.

Las epidemias se extendieron conforme el progreso de la agricultura y se dejaron de registrar hasta 1927. El cornezuelo también se empleó medicinalmente en la Edad Media, en 1582 el botánico alemán Adam Lonicer menciona cómo las matronas lo empleaban como ecbólico en los partos. Fue hasta principios del siglo XIX que los farmacólogos se interesaron en los compuestos activos del hongo. En 1907 los británicos George Barger y Francis Carr obtienen el alcaloide activo ergotamina, desafortunadamente sin beneficio terapéutico. En los años 30' en Nueva York aíslan el ácido lisérgico, que es el núcleo común de todos los alcaloides del

cornezuelo. El primer compuesto aislado con propiedades terapéuticas fue la ergolina que se usa hasta nuestros días para tratar la migraña, la vasoconstricción y el mal de parkinson.

Albert Hofmann, de los laboratorios Sandoz en Suiza empezó la investigación para sintetizar los compuestos activos del cornezuelo con fines terapéuticos. El primero que sintetizó fue la ergolina, luego se dedicó a sintetizar una serie de derivados del ácido lisérgico buscando más propiedades con fines medicinales. En 1938 produce el vigésimo quinto derivado al que nombra LSD-25. Tras hacer una serie de pruebas se descarta su potencial terapéutico pero Hofmann queda insatisfecho con los resultados. Cinco años después, decide casi por presentimiento volver a sintetizar el compuesto para revisar las pruebas. En el último paso de la síntesis Hofmann ve la necesidad de interrumpir su trabajo al sentir una sensación inusual de somnolencia, de imaginación estimulada y percepción de visiones caleidoscópicas. Días después Hofmann decide auto medicarse con una dosis mayor, sabiendo que el compuesto era altamente activo, se toma .25 mg de LSD-25 en solución acuosa. De regreso a casa en bicicleta, escoltado por su asistente, comienza a sentir los mismos efectos que la vez anterior aunque más pronunciados. Este relato es considerado la primera experiencia psicodélica con LSD. Al día siguiente Hofmann estaba convencido del uso terapéutico del compuesto en la farmacología, la neurología y especialmente la psiquiatría.

El LSD se empezó a probar en animales pues la industria farmacéutica así lo requería y para sorpresa de las investigaciones hubo resultados curiosos. Un gato dentro de una jaula dejó en paz al ratón y a veces le temió, un chimpancé dejó de

seguir los patrones jerárquicos del grupo y fue visto con extrañeza por su comunidad, los peces nadaron con posturas distintas y en patrones extraños, las arañas construyeron sus telarañas más proporcionadas y más precisas que lo normal.

Se descubrió con el tiempo que el LSD era poco tóxico tanto en los animales como en el humano. Era mucho más potente, que la mezcalina que era el único compuesto psicodélico sintetizado hasta entonces, y gracias a sus importantes efectos psíquicos se decidió promoverlo en la industria psiquiátrica. La psicoterapia utilizó la molécula para investigar la despersonalización, la desintegración del ego, la ruptura de los límites entre el ustedes y el yo, los vívidos recuerdos reprimidos en la conciencia, entre otros. El LSD fue usado para tratar problemas de egocentrismo, se administró a pacientes terminales, se empleó en el psicoanálisis para tratar recuerdos reprimidos, entre otros. Existieron principalmente dos tipos de terapias psicodélicas, una en la que se administraban dosis medias a los pacientes en intervalos de tiempo determinado, las experiencias se comentaban en grupos, se hacían ejercicios de pintura de las visiones y recuerdos. El pionero de ésta terapia fue Ronald Sandison en Europa. En el otro tipo de terapia se preparaba al paciente antes de una dosis potente de LSD que lo inducía a una experiencia místico-religiosa. Hubo otros tipos de terapias como las que promovía Humphry Osmond en Estados Unidos para reivindicar la personalidad del paciente, él fue el que empezó a utilizar la palabra *psicodélico* en el campo de la investigación. Este termino viene del griego y quiere decir *mente manifiesta* o *mente en expansión*.

El LSD desempeñó la labor opuesta que los tranquilizantes en las terapias psicológicas, exponía y revivía los asuntos a tratar para tener la oportunidad de revisarlos y resolverlos. La terapia psicodélica con LSD fue más popular y menos criticada que la terapia electro-convulsiva, fue más eficiente que el uso de la insulina y en la teoría psicoanalítica tuvo una reputación considerable. Una de sus desventajas fue la rápida sanación de los pacientes, pues no tenían en cuenta que era necesaria una continuidad en el proceso para evitar recaídas. A los pacientes con enfermedades crónicas el LSD los ayudaba a calmar los dolores ya que desligaba al cuerpo de la mente. A aquellos pacientes con crisis religiosas o desmotivación espiritual el LSD les permitía reconciliarse. Cada terapia era dirigida a los problemas a tratar. El LSD fue usado profesionalmente con técnicas muy específicas y bajo estudios científicos rigurosos. Sus resultados fueron tan sorprendentes que hasta el fundador de alcohólicos anónimos, Bill Wilson, reconoció su potencial para tratar a los alcohólicos. Su influencia fue tanta que su uso sobrepasó los terrenos de la medicina.

Los resultados del LSD con propósitos médicos eran tan sorprendentes que se popularizó en otros terrenos, las primeras publicaciones sobre el LSD fueron textos científicos, posteriormente se publicaron artículos en revistas sociales, intelectuales y finalmente en medios masivos de comunicación. Lo mismo sucedió con la mezcalina y la psilocibina. Escritores como Henri Michaux, Jean-Paul Sartre y Aldous Huxley publicaron sus experiencias psicodélicas. También Gordon Wasson, quien fuera vicepresidente de JP Morgan Chase, publicó en la revista *life* un artículo donde relata la experiencia de un occidental en un ritual de sanación mazateco

llevado a cabo por María Sabina Magdalena García y su hija en Huautla de Jiménez en 1955. María Sabina recuenta que sus visiones aquella vez fueron distintas a lo común, el compartir el ritual con occidentales hizo que se manifestaran visiones del pasado de Wasson y Allan Richardson en los mazatecos presentes, así como imágenes arquetípicas de los mazatecos en las visiones de Wasson y Allan Richardson. La historia mazateca y el bagaje cultural de los occidentales se compartía por medio de las visiones de los hongos teonanácatl. Wasson y su esposa Valentina se encargaron de promover sus experiencias en el mundo occidental, llevaron a cabo investigaciones relacionadas con los hongos enteógenos de las distintas regiones del mundo, publicaron importantes textos relacionados con los hongos mágicos y la psilocibina. Estas fueron las primeras veces que la historia occidental publicara relatos, conocimientos y opiniones positivas con respecto al uso de las plantas mágicas.

Timothy Leary fue quien promovió el LSD en la sociedad americana. Después de haber probado los hongos mágicos en un viaje a Cuernavaca, describiría su experiencia psicodélica como un viaje a nuevos realismos de la conciencia, en donde el alcance y el contenido de las experiencias no tiene límites. En 1966 funda la Liga para el Descubrimiento Espiritual para obtener el estatus legal del LSD. Hace giras en las universidades presentando un audiovisual titulado *La muerte de la mente*, en el que exponía la experiencia con el LSD. Creó un centro de investigación psicodélica en Zihuatanejo, México. Participó en una entrevista para la revista *Playboy* en donde Leary menciona los efectos afrodisiacos del compuesto. Él fue el activista por excelencia del LSD por varios años.

Gracias a las publicaciones sobre las plantas y sustancias psicodélicas se moldeó la cultura psicodélica en las sociedades occidentales. Por primera vez se conversaba positivamente sobre las plantas psicotrópicas y su procedencia sobrepasaba las fronteras nacionales. Humphry Osmond pionero de las terapias con LSD motivó a Aldous Huxley a probar la mezcalina en 1953. Éste se vio profundamente impactado por la experiencia y se inspira a escribir *Las Puertas de la Percepción* y *Cielo e Infierno*, dos de sus obras más reconocidas. En ellas relata cómo las visiones no son fantasías ilusorias sino la realidad objetiva expuesta más allá de los límites de la percepción humana. Expone cómo la mente no responde a parámetros de espacio y tiempo sino se concentra en la intensidad de existencia y en la profundidad de significados. Explica cómo el sistema nervioso es capaz de percibir y recordar todo lo que pasa en el entorno.

Hay que recordar que la mezcalina baja la producción de enzimas y el nivel de glucosa en los órganos, éstos necesitan azúcares para mantener a la conciencia trabajando y al sistema nervioso bajo condicionamientos. A falta de azúcares el ego se ve disminuido al punto que el universo lo traspasa. Se muestra entonces una existencia desnuda que permite ver el mundo con ojos de infancia. Esto también se logra por medio de ayunos prolongados, activando los niveles de serotonina, dopamina y DMT. Por esto los rituales con plantas psicotrópicas están acompañados de ayunos prolongados que intensifican las capacidades visionarias.

Huxley es uno de los primeros autores que hace una revisión de la historia y que expone una reflexión filosófica a partir de sus percepciones psicodélicas. Explica cómo aquello que resalta en las experiencias es la percepción de la luz. Todo es más

brillante por sí mismo, todo brilla desde dentro y los colores son más intensos que en la realidad ordinaria. Argumenta que la percepción está nublada por emociones y conceptos lingüísticas e ideológicos. La realidad se experimenta a partir de una visión del mundo, que se recrea conforme a los condicionamientos del pensamiento. El significado del mundo está filtrado por los mecanismos psíquicos que ordenan el entorno de determinada manera.

Para Huxley existe algo independiente del humano que llama *non-human otherness*, se puede acceder con sustancias psicodélicas o con técnicas como la meditación o el ayuno. Argumenta que las visiones en los usuarios son similares y que se asemejan a inspiraciones divinas a lo largo de la historia. El autor comenta que se pueden comprender los paisajes y mundos divinos representados en obras de arte antiguas, en relatos y en textos sagrados. Menciona por ejemplo el jardín de las hespérides, el cielo y el infierno cristianos, el Uttarakuro de los hindúes, el jardín de Edén, los paisajes de Van Gogh y Monet. También habla sobre la recurrencia de querubines y ángeles que sirven de intermediarios entre el humano y lo divino.

Huxley menciona cómo hay objetos cotidianos como las piedras preciosas, los metales o las flores que incitan las experiencias visionarias, estos objetos son valorados por muchas culturas y han sido plasmados en muchas obras de arte. Explica cómo las iglesias estimulan también las visiones gracias a su frescura y oscuridad, igualmente la manera en que la luz entra por los vitrales, estas cualidades curiosamente son las que poseen las cuevas prehistóricas. Las mezquitas también son oscuras en el interior y su decoración expresa un sin fin de formas simétricas. Resumidamente, lo que hace Huxley es una revisión muy interesante de las

manifestaciones humanas en donde coloca las experiencias visionarias como parte constitutiva de ellas.

Las noticias negativas aparecieron a pesar de los resultados positivos de los psicodélicos. Hubo noticias de accidentes, malas experiencias y de los peligros relacionados con el consumo de estos compuesto. El abuso provocó que los gobiernos empezaran a regular y controlar las moléculas en la década de los 60'. En 1962 Estados Unidos catalogó al LSD como droga experimental, los únicos autorizados para utilizarlo fueron el ejercito y la CIA. En 1965 el laboratorio Sandoz paró de distribuir LSD por problemas sociales y públicos. En 1965 la psilocibina quedó regulada como droga de abuso. Alrededor de 1970 quedó prohibida la mezcalina en los Estados Unidos, Inglaterra y posteriormente a nivel mundial. El éxito del LSD, la mezcalina y la psilocibina fueron un problema a largo plazo ya que sus efectos repercutían en el orden social, fueron una herramienta de deconstrucción de discursos y representaron un peligro para los gobiernos.

Sin embargo las investigaciones continuaron, sobre todo en la síntesis de compuestos psicoactivos. En 1965 el farmacólogo y químico Alexander Shulgin decide independizarse después de una larga carrera en Dow Chemical Company para desarrollar químicos psicoactivos. En 1967 Shulgin prueba el MDMA, un compuesto de la familia de las feniletilaminas al igual que la dopamina, que se sintetizó en 1912 sin éxito alguno. El científico presintió sus beneficios y lo volvió a sintetizar con un método más desarrollado. Shulgin promueve el compuesto con el psicólogo Leo Zeff quien lo emplea en terapias de diálogo en los años 70'.

Las experiencias que Shulgin tuvo con los psicodélicos lo motivan a formar un grupo de psiconautas, que entre ellos estaba su esposa Anna Shulgin, con quien publicaría sus obras más reconocidas: los libros *Phikal* y *Thikal*. En *Phikal*, abreviación de *Phenethylamines I have known and loved*, publicaron la metodología, las dosis, los efectos y los comentarios generales de cientos de compuestos de la familia de las feniletilaminas. En *Thikal*, abreviación de *Tryptamines I have known and loved*, hicieron lo mismo pero con cientos de compuestos de la familia de las triptaminas.

Shulgin sigue siendo hasta la fecha uno de los científicos y farmacólogos más importantes en la síntesis de compuestos psicoactivos. Ha sintetizado cientos de ellos y ha experimentado con su equipo de psiconautas la mayoría, ha publicado la metodología de la síntesis, un relato de las experiencias y comentarios generales de cada uno. Es considerado el pionero del MDMA y promovió su uso en terapias psicológicas y psiquiátricas exitosamente. Terapistas como Leo Zeff, Claudio Naranjo y George Greer lo usaron hasta su ilegalización en los 80'. Ha dado seminarios sobre la síntesis de compuestos orgánicos de la familia de las triptaminas y las feniletilamina, entre sus descubrimientos más importantes están los compuestos de la familia 2C. Hoy en día, varios de ellos ya están controlados e ilegalizados. Dentro de la cultura psicodélica es una de las figuras más respetadas tanto que autores como Terence McKenna, Daniel Pinchbeck, Timothy Leary o James Oroc lo mencionan y lo reconocen en sus textos.

Como hemos visto, la cultura psicodélica en el occidente se extiende a los diversos campos del conocimiento. Encontramos referencias en la literatura, la

pintura, la religión o en la filosofía. También se estudian los psicodélicos en las ramas científicas de la farmacología, la química, las matemáticas y la medicina, ya vimos cómo han sido parte constitutiva de estas disciplinas desde sus inicios. El chamanismo se ha convertido en una herramienta para insertar conocimientos ancestrales en las culturas contemporáneas, tanto que hoy en día ya apareció el término Neochamanismo. Los psicodélicos han inspirado la creación de tecnologías virtuales como los sistemas operativos, programas, juegos y lenguajes virtuales. El premio nobel de química, Kary Mullis, se ha inspirado para su trabajo con el uso de LSD. Los psicodélicos aunque parezcan recientes en el discurso occidental, son herencia de una historia tan larga como la de la humanidad, y siguen teniendo un impacto significativo.

Hemos visto ya cómo las plantas psicoactivas han sido parte constitutiva para el desarrollo de cosmogonías, religiones y manifestaciones artísticas. El uso adecuado de los psicodélicos ha tenido más beneficios que desventajas a pesar de sus actuales restricciones. Este hecho empieza a tener resonancias actuales, tanto que algunos países empiezan a considerar su uso nuevamente. En Suiza ya utilizan el LSD en psicoterapias. En Bélgica, Canadá, Holanda, República Checa e Israel el uso medicinal de la cannabis está permitido (2011). En México y Canadá la ibogaína es utilizada en los tratamientos clínicos para combatir las adicciones. El uso de plantas y compuestos psicoactivos parece ser algo inevitable para el ser humano, su conocimiento es algo que ha trascendido culturas, continentes, lenguajes y diferencias, son en sí manifestación de una relación y comunicación más allá de los límites.

Conclusiones

El conocimiento que se ha desarrollado en la cultura occidental sobre el uso de los psicodélicos, es tan solo una especialización de los conocimientos más antiguos del ser humano, se ha ido redescubriendo en el discurso actual de la misma manera que fue apareciendo en otros discursos. Vimos cómo la relación del humano con las plantas es más antigua que las primeras herramientas, la relación con el mundo vegetal ha sido constitutiva en la historia de la humanidad. Las plantas como alimento, medicina o intermediarias con lo divino, ha trascendido épocas, discursos, religiones y distintas maneras de ver el mundo. Revisar la historia de las plantas nos permite entender nuevos puntos de vista sobre la relación del hombre con la naturaleza y su entorno.

El conocimiento humano tiene la necesidad de comprenderlo todo, sin embargo hemos visto cómo su transformación y sus cambios paradigmáticos son una muestra de que el mundo está en constante cambio y por ende imposible de contener. De hecho se ha demostrado cómo también los sentidos están determinados por las necesidades biológicas y las herramientas discursivas. Sin embargo esto no es un defecto sino una muestra de adaptación, las rupturas de los límites y los ajustes epistemológicos van de acuerdo a las necesidades humanas. El conocimiento tiene la apariencia de ser continuo y absoluto, pues es parte esencial de la supervivencia, es necesario perpetuarlo y muchas veces defenderlo, aunque de hecho la realidad misma sea discontinua y relativa.

Estas expediciones que pretenden viajar a través de los distintos discursos de la historia universal guardan más en su esencia un carácter contemplativo que un

carácter conclusivo. Intentan seguir la comunión entre el humano y la naturaleza desde distintos puntos de vista. Estas expediciones desde sus comienzos fueron un viaje para descubrir y generar nuevos caminos del pensar, sobre todo motivando a pensar el conocimiento como movimiento y no como fijación.

Bibliografía

- Bataille, Georges. *El Erotismo*. Barcelona: Tusquets, 2008.
- Bohm, David. *Sobre La Creatividad*. Ed. Lee Nichol. Trans. Alicia Sánchez. Barcelona: Editorial Kairós, 2002.
- Castaneda, Carlos. *Las Enseñanzas De Don Juan*. México: FCE, 2009.
- Castaneda, Carlos. *Relatos De Poder*. México: Fondo De Cultura Económica, 2010.
- Castaneda, Carlos. *Una Realidad Aparte: Nuevas Conversaciones Con Don Juan*. Mexico: Fondo De Cultura Económica, 2007.
- Castaneda, Carlos. *Viaje a Ixtlan: Las Lecciones De Don Juan*. Mexico: Fondo De Cultura Económica, 2009.
- Hofmann, Albert. *LSD, My Problem Child: Reflections on Sacred Drugs, Mysticism, and Science*. Santa Cruz, CA: MAPS, Multidisciplinary Association for Psychedelic Studies, 2009.
- Huxley, Aldous. *The Doors of Perception: & Heaven and Hell*. New York: Harper Perennial, 2009.
- Krishnamurti, J., y David Bohm. *El Futuro De La Humanidad: Diálogos Entre Krishnamurti Y David Bohm*. México: Arbol, 2000.
- Lacan, Jacques. *Escritos I*. 3rd ed. Mexico: Siglo Veintiuno, 2009.
- McKenna, Terence. *True Hallucinations: Being an Account of the Author's Extraordinary Adventures in the Devil's Paradise*. San Francisco: Harper, 1993.
- McKenna, Terence. *Food of the Gods: Search for the Original Tree of Knowledge : a Radical History of Plants, Drugs and Human Evolution*. New York: Bantam, 1993.

McKenna, Terence K., y Dennis J. McKenna. *The Invisible Landscape: Mind, Hallucinogens, and the I Ching*. [San Francisco, Calif.]: HarperSanFrancisco, 1993.

McKenna, Terence K. *The Archaic Revival: Speculations on Psychedelic Mushrooms, the Amazon, Virtual Reality, UFOs, Evolution, Shamanism, the Rebirth of the Goddess, and the End of History*. [San Francisco, Calif.]: HarperSanFrancisco, 1991.

Narby, Jeremy, y Francis Huxley. *Shamans through Time: 500 Years on the Path to Knowledge*. New York: J.P. Tarcher/Putnam, 2001.

Narby, Jeremy. *Intelligence in Nature: an Inquiry into Knowledge*. New York: Jeremy P. Tarcher/Penguin, 2006.

Narby, Jeremy, Jan Kounen, y Vincent Ravalec. *The Psychotropic Mind: the World According to Ayahuasca, Iboga, and Shamanism*. Rochester, VT: Park Street, 2010.

Oroc, James. *Tryptamine Palace: 5-MeO-DMT and the Sonoran Desert Toad*. Rochester, VT: Park Street, 2009.

Pinchbeck, Daniel. *Breaking Open the Head: a Psychedelic Journey into the Heart of Contemporary Shamanism*. New York: Broadway, 2003.

Ravalec, Vincent, Mallendi, y Agnès Paicheler. *Iboga: the Visionary Root of African Shamanism*. Rochester, VT: Park Street, 2007.

Schultes, Richard Evans, y Albert Hofmann. *Plantas De Los Dioses*. México: Fondo De Cultura Económica, 2008.

Shulgin, Alexander T., y Ann Shulgin. *Pihkal: a Chemical Love Story*. Berkeley, CA:

Transform, 2007.

Shulgin, Alexander T., y Ann Shulgin. *Tihkal: the Continuation*. Berkeley, CA:

Transform, 1997.

Staude, John-Raphael. *Consciousness and Creativity*. Berkeley: Ross, 1977.

Strassman, Rick. *DMT: the Spirit Molecule : a Doctor's Revolutionary Research into the Biology of Near-death and Mystical Experiences*. Rochester, VT: Park Street, 2001.